



DISCURSO

25 de abril de 2018



DISCURSO DE JUAN ROSELL, PRESIDENTE DE CEOE

ASAMBLEA GENERAL 2018



DISCURSO

Abril de 2018

Saludos,

Cerramos un año muy significativo, 2017, pues celebramos el 40 Aniversario.

Muchas organizaciones también lo han hecho.

Debemos estar orgullosos de cuatro décadas de nuestras organizaciones ayudando a crear riqueza y empleo.


Hemos evolucionado como lo ha hecho la sociedad en su conjunto. Podríamos dar datos para corroborarlo pero no hace falta.

No debemos caer en el optimismo exagerado pues hay muchas cosas para reformar y pueden hacerse más pero tampoco en el pesimismo más alarmista que no conduce a ningún sitio.

Nuestro camino es el reformismo continuo, paralelo a la realidad cambiante. Hay que ser veloz pero en la dirección correcta.

Hoy tenemos en CEOE una estructura ágil y actualizada, con presupuestos equilibrados y con una financiación casi en su mayoría procedente de nuestros asociados. Esa es la dirección correcta.

Abogamos por la total transparencia y ahí tenemos nuestro Portal de la Transparencia donde todo lo que se pueda saber de nosotros queda reflejado.



Hemos incrementado nuestra base de asociados, especialmente en el campo de las empresas como socias directas y que también lo son de nuestras organizaciones.

Queda por explicitar la participación de las empresas en nuestros órganos de gobierno y representatividad electoral, que sería bueno hacerlo en este mandato, pero empezando a contar a partir del próximo. Debemos poner una o varias propuestas encima de la mesa y escoger y decidir.


Durante 2017 en CEOE se han llevado a cabo más de 60 jornadas o eventos directos, más todos los que organizan nuestros asociados. El nivel de actividad es realmente satisfactorio y la temática muy variada.

Nuestra labor a través de Comisiones y Consejos, como ha reflejado la Secretaria General, siempre respaldados por nuestro excelente equipo técnico, es digno de reseñar.

De ahí surgen numerosos documentos, propuestas, iniciativas, enmiendas parlamentarias.

Si de algo podemos estar orgullosos, es de nuestro equipo, de todos y cada uno de ellos, desde su particular responsabilidad.

Hemos publicado este año 2017 concretamente 723 informes en diferentes especialidades y no me voy a referir a ninguno concretamente pues no quiero olvidarme de ninguno. Ningún tema que ocupa o preocupa y no sólo siempre a temas estrictamente económico hemos dejado de analizar. Y lo más importante lo hemos dado a conocer no sólo a nuestros asociados sino a quien hemos creído pueda interesar.



Debemos ser prescriptores de opinión, especialmente ahora, que está de moda opinar sin analizar y profundizar. Y desde el mundo empresarial debemos dar datos y analizar.


Todas las actividades que hemos desarrollado están recogidas en nuestra memoria de actividades, pero permitidme destacar la labor realizada con organismos internacionales como la OIT, la OIE, donde nos hacemos notar pero, especialmente, en BusinessEurope, cuya influencia futura en la Unión Europea y nuestra presencia debe ser cada día más importante y también nuestro liderazgo en el Consejo Empresarial Iberoamericano, con sede en Madrid, en la propia CEOE.

Durante 2017 se han producido más de 90 visitas institucionales extranjeras con la colaboración de la Cámara de España y la Secretaría de Estado de Comercio, entre las que cabe señalar por su relevancia la de los Presidentes de Argentina, Costa Rica, Perú, Israel y Ecuador. Hemos fortalecido nuestra presencia en distintos países y en concreto en Marruecos con la creación del Consejo Económico Marruecos y España, con nuestra organización homóloga marroquí (CGEM).

Hemos consolidado el Foro España-Italia, que este año organizaremos en España y tras este Foro van a venir más, con los grandes países de la Unión Europea y Latinoamérica. Seguimos colaborando en los Premios Tiépolo.

La presencia en el exterior, la internacionalización, es una de las claves de nuestra economía y todo lo que podamos hacer será bueno para nuestras empresas.

Quiero destacar también el trabajo realizado en las Relaciones con las Cortes, que ha incrementado notablemente la presencia de CEOE en la vida parlamentaria, con la



realización de jornadas monográficas en el Congreso de los Diputados con asistencia de los portavoces parlamentarios; la elaboración y traslado de propuestas parlamentarias en defensa de los intereses empresariales; comparecencias ante distintas Comisiones y contactos con diversos grupos parlamentarios que se encuentran cómodos pudiendo venir a nuestras reuniones en CEOE.

Defendemos nuestros intereses de manera abierta y transparente, con datos y números, con soluciones.


Y toda esta actividad la seguimos comunicando a la sociedad y al mundo empresarial a través de los diferentes canales con que contamos, tanto los tradicionales como los que nos brindan las nuevas tecnologías, como nuestro diario digital que potenciaremos al máximo.

Este año hemos añadido uno más, la revista Empresario, cuyo primer número vió la luz en 2017, que con periodicidad trimestral aborda en profundidad temas de interés empresarial.

Y vamos a tratar de incrementar nuestra presencia en todos los medios pues tenemos mucho que decir en favor de las empresas. Sobre todo pequeñas y medianas.

La figura del empresariado debe ser conocida, respetada y comprendida por toda la ciudadanía.

Pasemos a la economía.



La economía mundial sigue su tendencia al alza al igual que el comercio mundial. Sólo media docena de países viven en decrecimiento, lo cual da una idea de la situación global. Un crecimiento mundial cercado al 4 por ciento no es nada negativo.

Nos venimos recuperando de una gran crisis, hemos acumulado una gran deuda, la privada va reduciéndose pero la pública no deja de crecer.


Hemos tenido vientos de cola muy favorables, los más importantes, los precios del petróleo y los tipos de interés. La política monetaria ha ayudado muy mucho pero no soluciona los problemas. Estos se solucionan con reformas de calado y continuas. Reformar no es fácil.

En cuanto a alguna reforma como la energética, tenemos buenas noticias. Los costes de las renovables que son el futuro, están bajando rápidamente y harán la transición energética de lo fósil a lo renovable más rápido y menos costoso.

Pero existen muchos riesgos. Los tipos de interés no pueden bajar más, sino al contrario, ya empiezan a subir paulatinamente en los Estados Unidos. El incipiente proteccionismo, más de dicho que de hecho, no va a beneficiar sino perjudicar a la economía en su conjunto.

El Brexit es un gravísimo problema, primero para los británicos y después para el resto de europeos.

A buen seguro que si pudiera darse marcha atrás todos quedaríamos aliviados y todavía hay alguna posibilidad si prevalece la lógica frente al partidismo cortoplacista.



A pesar de todo hay que preservar la integridad del mercado interior europeo. Hay que pactar un período transitorio de status quo y determinar un futuro acuerdo comercial. Sólo así se podrá evitar el escenario de un abismo reglamentario.


La economía española sigue sorprendiendo al alza en cuanto a crecimiento y creación de empleo. Hemos recuperado ya los casi diez puntos del PIB que perdimos en la crisis, pero todavía no los casi 4 millones de puestos de trabajo perdidos.

Las exportaciones se han incrementado espectacularmente hasta llegar a representar el 34 por ciento del PIB, superando en este porcentaje a países como Francia e Italia. Ahí está la fortaleza de nuestras empresas.

Se ha producido una significativa reducción del endeudamiento privado -familia y empresas- desde 216% del PIB en 2010, hasta el 163% en 2017, es decir más de 50 puntos de PIB.

De manera diferente se ha comportado el sector público con un endeudamiento cercano al 100 por ciento y con un déficit alrededor del 3 por ciento, aunque bien es cierto, venimos del 11 por ciento en 2009. Debemos ir camino del equilibrio presupuestario rápidamente. Lo mismo que tenemos que hacer las empresas.

Los Presupuestos del Estado para 2018, se enmarcan en la política de consolidación presupuestaria, aunque hay que insistir las veces que haga falta que los grandes perdedores de los Presupuestos de los últimos años han sido las inversiones, no el gasto corriente. Básicamente inversiones en infraestructuras, más en I+D+i.



Las grandes partidas de gasto no han hecho más que incrementar durante los años de la crisis. Las pensiones, por poner un ejemplo, han pasado de 57.000 millones en el año 2000 a 137.000 millones en 2018. Y lo decimos en positivo aunque algunos parecen no reconocerlo. Como si aquí las pensiones si hubiesen recortado como en otros países.

Y lo mismo podría decirse con las grandes partidas de gasto, tanto en educación como en sanidad, donde si bien es cierto que se han reducido en la crisis, venían de un gran crecimiento anterior, ahora van camino de números anteriores. Igual podríamos decir de otras partidas.


Simplemente un dato. El total de gasto público fue de 253.000 millones de Euros en 2000 y pasó a 500.000 millones de Euros en 2012, esto es, se multiplicó por dos.

Sólo a partir de esa fecha hubo una reducción importante pero ni mucho menos paralela a los ingresos.

De ahí los grandes déficits y el grave deterioro de nuestro endeudamiento público del que nos hemos salvado relativamente por la caída en picado de los tipos de interés y las débiles inflaciones.

Donde sí se ha producido un grave deterioro han sido en los ingresos que en 2018 volveremos a alcanzar las cifras de 2007.

Para 2018 prevemos un incremento del PIB del 2,8 por ciento con tendencia incluso a subir varias décimas y en dos años podríamos sumar 900.000 menos ocupados por lo que nuestra tasa de paro estará cerca del 13,0 por ciento en 2019, camino de un dígito.



No parece haya tensiones inflacionistas y seguiremos teniendo un superávit exterior. Son datos muy positivos.

Nuestro gran objetivo debe ser reducir el déficit presupuestario y abordar, entre otras, la reforma de todas las Administraciones desde la local a la autonómica pasando por la estatal y la europea.

No hay que tener miedo a las reformas. En las empresas las hacemos continuamente sin miedos pues caso de no hacerlas el declive llega rápidamente.

¿Qué pedimos los empresarios?


Reformas estratégicas de calado con visión de medio y largo plazo. Fácil de decir, difícil de hacer.

1.- Hemos de mejorar la fiscalidad.

En 2017 del total de empresas que se rigen por el impuesto de sociedades, sólo el 41% tienen bases imponibles positivas y todavía es peor el dato cuando miramos las empresas pequeñas. Es cierto que las muy grandes están en franca recuperación y bien se nota afortunadamente en las negociaciones salariales.

Quizás, después de estudiarlo con detalle, deberíamos poner un tipo muy bajo para los tramos de facturaciones bajas y así desincentivar la pecaminosa economía sumergida.

Deberíamos también legislar y ver resultados. La continua adopción de cambios crea inseguridad y desconcierto.



2.- Hemos de seguir avanzando en la exportación y la inversión en el exterior. Ha sido nuestro gran éxito de los últimos años. La acción exterior del Estado debería orientarse decisivamente hacia la economía. Pongamos el aparato del Estado en el exterior en buena parte al servicio de la microeconomía.

3.- Estamos en la cuarta revolución digital. Las tecnologías digitales constituyen el principal motor de transformación social y económico, la clave de nuestra competitividad.

La gestión empresarial debe cambiar completamente, tanto a nivel interno como externo.

A pesar de la ventaja adquirida por Estados Unidos y el eje Asia-Pacífico, Europa aún está a tiempo de reaccionar gracias precisamente a su poderío industrial.

De ahí nuestro “Plan Digital 2025, para la digitalización de la sociedad española”. Es fundamental la puesta en marcha del mercado único digital en el seno de la Unión Europea. Hay que digitalizar a los trabajadores que todavía no lo son pues su brecha digital los puede apartar del empleo del futuro.

4.- Más Innovación. Hemos perdido posiciones en los últimos tiempos y el acelerador se ha estancado tanto en lo público como en lo privado. Es tiempo de recuperar.

Debe ser prioridad del Gobierno a todos los niveles como detallamos en la última presentación de nuestro decálogo de I+D.

5.- Más y mejor educación y formación.


En los últimos años hemos analizado con absoluta prioridad estos temas. Ahí están nuestros libros blancos llenos de propuestas y eminentemente positivos. Es necesario un gran pacto entre todos, olvidándonos de muchos privilegios y dejar de veras que las empresas sean y se sientan importantes. Especialmente, en el campo de la formación, si las empresas pagan, deben decidir. Especialmente en el campo de la formación. Si las empresas pagan, deben decidir.

6.- Es necesaria una auténtica reforma de las Administraciones Públicas. El traspaso de más de 2000 competencias en estos últimos 40 años, debe traer como resultado una reflexión económica que traiga como consecuencia una mejor y más eficaz utilización de los recursos.

7.- Más inversión. Debemos seguir invirtiendo en infraestructuras y aligerar el gasto corriente. Se puede y se debe.

Los espléndidos documentos de nuestras organizaciones danto todos los detalles necesarios.

8.- Debemos convencer en legislar menos y mejor. No podemos vivir con 166.000 normas y leyes en vigor y un millón de páginas anuales de boletines. Estamos perdiendo competitividad. No podemos tener en una misma ciudad normas diferentes para cada distrito. Es ineficaz y una pérdida de competitividad.



Lo mismo a nivel europeo, por ejemplo, el espacio aéreo europeo dividido en 27, frente al espacio aéreo americano trae como consecuencia más costos, más tiempo empleado y más deterioro del medio ambiente. Todo ineficacias, costes de productividad.

9.- Hay que potenciar a la mujer en términos de igualdad. Un gran ejemplo es nuestro programa PROMOCIONA y las prácticas recomendaciones de nuestra Comisión.


Debemos también hablar de temas laborales e intentar que la legislación vaya acorde con la realidad. En Alemania en 2009 cayó el PIB 5,7 puntos y el empleo el cero. No fue ningún milagro. Se habían hecho legislaciones que preveían el problema. Empresas, sindicatos y gobierno supieron ponerse de acuerdo.

En España nunca hemos sido capaces de hacerlo por culpa de posiciones inmovilistas y conservadoras.

El año pasado ofrecimos un gran acuerdo salarial a los sindicatos, mucho mejor del que después se firmó aguas abajo en los convenios. Todavía estamos a la espera de que las cúpulas sindicales nos expliquen su negativa. ¿Por qué? Porque la experiencia demuestra que se han equivocado.

Igual este año. Los convenios se están firmando sin problema, más de 5 millones de trabajadores lo han hecho con una media hasta hoy del 1,53 por ciento. Entre el 0,5 y el 2,0 por ciento se firman los convenios y representan el 90% del total de trabajadores.

Nosotros estamos ofreciendo hasta el 2 por ciento más una variable en función de diversos parámetros como resultados, beneficios, absentismo y otros tantos. Y estamos dispuestos a hablar de los salarios más bajos para intentar aumentarlos. No



entendemos cómo las cúpulas sindicales no firman lo que sus bases están haciendo. Demuestran una parálisis preocupante. Esperemos que no quieran politizarlo. Internamente en sus organizaciones firman el 1,8 y 1,9 por ciento. Nosotros internamente el 2 por ciento más variable. Nosotros sí que somos coherentes.

Algunos disintieron de que el incremento del Salario Mínimo Interprofesional provocaría un desastre y un incremento del desempleo. Los datos demuestran todo lo contrario.

Respecto a los salarios bajos, simplemente hace falta sumar y restar y ser mínimamente objetivo y observar la realidad desde una óptica actual y no con planteamientos antiguos. Lo dicen la Comisión Europea, el propio Banco de España y los números.

La apuesta por la subida del SMI propuesta por los empresarios, tiene doble lectura.

1.- Es una guerra abierta contra la economía sumergida, uno de los principales problemas de nuestra economía. Si fuéramos capaces de reducir, por ejemplo, 7 puntos de economía sumergida, ganarían 3 de ingresos.

2.- Es una manifestación empresarial de que no queremos salarios bajos y estamos dispuestos a contribuir especialmente en los más bajos.

Subir salarios no sólo es una cuestión de decencia, en tiempos de recuperación sobre todo, sino de inteligencia especialmente si se puede. Las grandes empresas suben porque en general se han recuperado. Las medianas, también, pero muchas pequeñas aún están saliendo de la crisis.

- En unos meses se cumplirán diez años de la quiebra de Lehman Brothers.

- Ha sido una década de incertidumbres que ha puesto a prueba las fortalezas y debilidades de todos nosotros.
- Se han clarificado 3 certezas centrales tanto para la economía como la sociedad.

1.- La primera. Nada es más valioso que la democracia. Con sus defectos debe ir mejorándose, puliéndose, restaurándose. Cualquier otro sistema del signo que sea trae menos libertad y más pobreza.

2.- Segunda certeza. Nada hay más constructivo que el respeto a la ley. Nada más destructivo que la división y el sectarismo.


Por supuesto pueden cambiarse leyes pero no saltárselas alegremente, sin control. Vivimos en un mundo hiperconectado. Si en algún lugar del mundo te saltas las leyes, quedas relegado al ostracismo. La seguridad institucional es un valor en sí potente aunque el inmovilismo también es un dato negativo.

3.- Tercera certeza. Vínculo entre estabilidad y liderazgo.

Las empresas, el mundo empresarial, han sido fundamentales en esta crisis. Y esta casa con sus limitaciones también hemos contribuido, pero no confundamos moderación con inmovilismo.

Tiene lógica mantener la mirada hacia los puntos de referencia y la CEOE, el mundo empresarial lo es aunque también tengamos turbulencias, algunas internas y muchas externas. Es lógico porque somos un organismo vivo.

Nuestra contribución a la estabilidad ha sido importante porque nunca confundimos moderación con inmovilismo.




Las empresas y, por tanto, también esta organización no somos cuerpos estáticos. Llevamos el movimiento en nuestra naturaleza. Los empresarios somos amantes de los cambios con rigor. Las grandes reformas en la historia reciente, las han hecho las empresas con nuevos productos y servicios.

Hoy el paisaje de esta Confederación es distinto al de hace unos años. Más prometedor que antes y lo es porque hemos aplicado reformas. Quizás deberíamos haber ido más deprisa.

Juntos estamos reformando, estamos dando una nueva forma a nuestros recursos, a nuestros métodos de trabajo, a nuestros campos de actuación y de interlocución, también a nuestra comunicación.

Pero hay un valor todavía más importante, la moral. El principal patrimonio de esta casa está y estará en la ejemplaridad, en la fortaleza ética de su conducta por representar a quienes representamos.

- Somos y debemos ser una Confederación en la que siga mereciendo la pena confiar y no sólo los nuestros, los empresarios, toda la sociedad.
- Más que complacencia o conformismo, debemos buscar la superación y no hay otro camino que una conducta éticamente irreprochable.
- El único interés de esta organización debe seguir siendo el interés general para las empresas y también para la sociedad.
- La objetividad tiene que seguir conformando el desempeño en todas las áreas de esta entidad.
- Los cimientos de esta casa no fueron levantados con el objetivo de enfrentarse a lo que es cierto, sino para elevar la verdad. Los números de verdad, los



estudios, las ideas y las propuestas que de verdad valen para las empresas y el país en su conjunto.

- El afán de veracidad es lo que genera la confianza. La constante ética tiene que seguir vertebrando la identidad de la CEOE. Se nos tiene que distinguir por nuestra capacidad de liderar la búsqueda del bien común, la objetividad y responsabilidad, la transparencia y honestidad. En definitiva, autoridad moral.
- Tal como está el mundo y la sociedad, las empresas, el mundo empresarial, no solamente estamos para ganar dinero, ocupándonos de nuestros accionistas, clientes y proveedores. El mundo empresarial debe ir más allá y comprometerse en muchos de los desafíos existentes pura y simplemente por conocimiento y eficacia demostrada. Así debemos hacerlo. Ahora y siempre.